

# VEA

\$120

**¡POSTAL GRATIS!**  
**MICHAEL JACKSON**  
5º Capítulo de su impresionante biografía

Lafourcade

**"RAQUEL  
ESTA  
ENAMORADA  
DE MI"**

**Polémica  
al rojo vivo**



*Miss Mundo-Chile '84*

**PRIMERAS FINALISTAS**

**Poster a todo color de Olivia Newton-John**

Las incógnitas finales

**"LOS TITERES"**

**¿Qué pasará  
con Adriana?**

Está claro, el final de la teleserie "Los Titeres"... es uno solo.

Sin embargo, el director de la producción, Oscar Rodríguez, maneja tres opciones para el desenlace dramático:

a) El matrimonio entre "Artemisa" —Claudia di Girólamo— y "Néstor" —Mauricio Pesutic—. Un final que se ha vislumbrado desde el comienzo de esta telenovela. Con el esquema clásico: la pareja joven culmina su relación en el altar, ante la ley de Dios. Pero hay una dificultad de fondo. "Néstor" es separado y una boda televisiva de este tipo pondría en el tapete serios problemas relativos a la aceptación o no de estos enlaces por parte de la Iglesia. El conflicto se acentuaría, considerando que el canal que trasmite la telenovela es católico.

b) Que "Artemisa" retorne a Ecuador y deje toda su vida en el pasado, ante la imposibilidad de vengarse por las afrentas recibidas. Final que prácticamente ha sido descartado —aun cuando el libreto se reserva la licencia de cambiar en forma sorpresiva los papeles—, porque la mayoría de los amigos de la heroína decidió ayudarla para que hunda definitivamente a la ambiciosa y cruel "Adriana" —Gloria Münchmayer—. Además que en una entrevista anterior, Claudia di Girólamo señaló que su personaje no retornaba a Ecuador y que no pasaba nada con su novio de ese país.

c) "Artemisa" se casa con "Hugo" —Cristián Campos—, hijo de la empleada de la casa de "Adriana" ("Gabriela"). El descubre al final que su padre es el "loco Carreño" —Fernando Fariás—. Este último desenlace, al

## Los Titeres

# EL FIN DE UN DRAMA

La teleserie de canal 13 llega a su término en los próximos días. Incógnitas, soluciones, un desenlace pleno de emociones. El matrimonio de "Artemisa", la locura de "Adriana" y la rehabilitación casi total de "Néstor" formarían parte de este final.



Hace veinte años, en la ficción dramática. "Artemisa" es una jovencita indefensa, quien se enfrenta descuidada ante la maldad de "Adriana". "Los Titeres" inician su actuación.

parecer, es el más "lógico", según han señalado los propios protagonistas de "Los Titeres". Claro, fuera de libreto se encuentra todo el carisma de esta pareja que, desde la televisión, no le puso límites a su idilio hecho realidad, en un noviazgo que recientemente llegó hasta el altar.

Ha sido la propia Claudia di Girólamo quien ha confirmado, entre líneas, el término del drama televisivo: "Bueno, 'Artemisa' se junta con 'Hugo', porque al final se da cuenta de que lo primero que vale en la vida son la sencillez y el amor. Ella lo decide por su propia cuenta, sin la ayuda de nadie".

Curioso el fenómeno que ocurre con los libretos de las telenovelas. Particularmente, con el de "Los Titeres", escrita por Sergio Vodanovic, que desde su proyección inicial, en el mes de marzo, se ha surtido de los más variados elementos para entregar un argumento macizo, contundente, pleno de resortes atractivos para la teleaudiencia.

Por ejemplo, ha estado siempre la controversia en el personaje de "Néstor", encarnado por el actor Mauricio Pesutic. Un periodista deshonesto, irresponsable, fracasado. Los dardos fueron contra él. Los mismos que se han dirigido a quemarropa para acusar de cruel y de malvada a "Adriana".

Ya el director Oscar Rodríguez había llamado la atención sobre ellos, al señalar que, en cierto modo, habían conseguido una alta sintonía por la controversia que proyectaban esos dos seres de ficción: "Espero que estas dos últimas semanas suba tanto como 'La Madrastra', la

## LOS HILOS SE MUEVEN

● Retorna el "loco Carreño" (Fernando Fariás), convertido en un amante árabe, pero "Adriana" (Gloria Münchmayer) sospecha porque el "loco" se emborracha continuamente.

● "Artemisa" (Claudia di Girólamo) descubre que la madre de "Hugo" (Cristián Campos) es "Gabriela", ama de casa de "Adriana".

● El padre "Matias" busca la forma de comunicarle a "Hugo" quién es su padre.

● "Adriana" contrata a un detective para averiguar quién es verdaderamente el "loco Carreño".

● "Ulises" (Rodrigo Bastias), su polola "Marga" (Adriana Vaca-rezza), "Néstor" (Mauricio Pesutic) y "Félix" exhiben un filme con las actividades comerciales del "loco Carreño".

● "Eva" y "Tuco" deciden volver a ayudar a "Gloria" (Carolina Arregui), la hija del "Tuco".

● "Julio", esposo de "Adriana", le comunica a "Belén" (la amiga ecuatoriana) que su mujer desconfía de "Carreño".

● Para no ser descubierta, "Artemisa" finge un viaje a Ecuador, para no participar en el fraude contra "Adriana".

● Entre tanto, "Ulises" y "Néstor" graban a escondidas unas palabras del doctor "Landa", las que resultan fundamentales para

destruir a "Adriana".

● "Artemisa" se entera de la grabación.

● Por su parte, "Loreta" (Soledad Pérez), muy impresionada por los últimos acontecimientos, se arrepiente de su vida liberal y se amista con "Néstor".

● "Hugo" descubre dónde está "Artemisa" y va a hablar con ella sobre su padre. Se descubre que el "loco Carreño" es el padre de "Hugo", pues dejó embarazada a "Gabriela" antes de embarcarse.

● Entre todos estos enredos sentimentales, el "loco Carreño" prepara una fiesta en la cual la figura central es "Adriana". Ahí se lleva a cabo el fraude que la dejará en la ruina y la sumirá en la locura.

● Cuando "Adriana" comienza a pagar sus culpas, se inicia el proceso de reconciliación de parejas y de olvidar sueños.

● "Eva" y "Tuco" se comprometen.

● La "Tuca" grande se desilusiona, pues no podrá hacer sus grandes negocios.

● "Artemisa" hace llamar a "Eliás" (un hijo de "Adriana"), quien estaba en los Estados Unidos, para que se haga cargo de los negocios.

● "Ulises" continúa con "Márgara".

● La "Tuca" chica sigue al lado de "Don Anselmo".

● "Gloria" se convierte en una promisoría cantante.

● "Bruno" y su esposa se reconcilian.



El mismo escenario, dos décadas después. "Artemisa" es una mujer de carácter, dura, dominante. Su pasado la persigue. Está presente en sus actos. No ha podido olvidar las afrentas recibidas. Se acerca el fin de sus penas. ➤

que llegó al ochenta por ciento de promedio".

DOS PARA UN FIN

"Adriana" deberá pagar caro su culpa. En cada capítulo se ha hecho presente para atacar a mansalva a la indefensa "Artemisa". No hay obstáculos para su maldad. Perversa en extremo, se ha ubicado en el drama para polarizar las emociones. Ella representa lo negativo, lo funesto. En cambio, "Artemisa" todo lo contrario. Los hilos han movido sensaciones y sentimientos a su antojo.

"Adriana" termina loca. Si, en una escena grabada en estricto hermetismo, se le pudo ver jugando con unas muñecas. Sola en una habitación. Demente. Cantando canciones sin sentido. Convertida prácticamente en una niña. Alejada de la maldad, sumida en una abismante inocencia infantil. Pagando caro sus fechorías.

Y "Néstor", ya con matices personales de superación, establece finalmente un estrecho lazo de amistad con su esposa "Loreta" —Soledad Pérez—. Ha habido una transformación radical en este personaje. El dramaturgo Vodanovic ha querido darle un escape. Ha deseado soltar una válvula emocional con él. Que hay una solución para sus conflictos personales. La presencia de este personaje en el desarrollo del drama provocó una encendida polémica, en lo principal, porque se trataba de un periodista extremadamente necio y carente de toda personalidad. En aquella oportunidad fue el propio Vodanovic quien precisó las características de "Néstor": "Cuando se hace una obra de cualquier tipo, no es el autor el que actúa, sino los personajes. Yo, como autor, no tengo nada contra los periodistas ni contra los médicos ni contra los industriales..."

Innumerables son los elementos que entrarán a batallar en el desenlace de "Los Titeres", hecho que debe producirse en los próximos días. Hasta el momento, se juega con dos fechas de término: el 13 o el 16 de julio. Ahí se despejarán las incógnitas. O bien surgirán las más variadas interrogantes. Ello, porque indudablemente se han movido los hilos de la caprichosa emoción humana. Para unos será el final. Para otros, tan sólo el comienzo.

Gloria Münchmayer

¡ADRIANA ES BUENA!

● La única que defiende a la pérfida "Adriana" es la actriz que encarna ese rol. Pero como simple telespectadora, también se horroriza por las acciones de esa mujer que ha sido catalogada hasta de diabólica.

Convertida en una jovencita mimada, "Adriana Godan" se metió en la cocina, en el dormitorio, en el living, en el comedor, de todos los hogares que hicieron de "Los Titeres" su teleserie favorita. Durante cuatro meses —partió el 4 de marzo—, la teleserie, escrita por Sergio Vodanovic, se convirtió en tema obligado de conversación en todas partes. En las calles, en las tiendas, en las oficinas o en los colegios, los personajes de ficción se enfrentaron a la severa crítica del público, especialmente por ser "poco creíbles". Pero tal vez la más afectada por todos estos comentarios fue "Adriana". De simple "niña consentida", se transformó en una mujer perversa. Para muchos, casi diabólica. Capaz de las peores intrigas imaginables, "Adriana" manejó la vida del resto de los personajes a su total antojo.

"Es que todos son unos ineptos. Creo que el trato que les ha dado 'Adriana' se lo merecen. Son todos unos incapaces. Y 'Adriana' es una mujer lógica; y es más, yo diría que es una mujer buena. Buena hija. Eso nadie puede desconocerlo. Le tiene a su padre los mejores médicos y le da los mejores cuidados luego que quedó hemipléjico. Como empresaria, fue capaz de levantar la fábrica y hacerla surgir. Como amiga, le dio trabajo a sus amigos y los ayudó a todos, exigiéndoles solamente fidelidad", asegura la actriz Gloria Münchmayer Barber, quien interpreta el rol protagónico en esta teleserie, la cual está a punto de llegar a su fin.

—¿Pero, como esposa, Gloria también justifica a "Adriana"?

—No es que la justifique. La entiendo. Y comprendo que sea así con un hombre, que no es capaz de superarse, que también se deja manejar y que no es capaz de enfrentarse a la realidad. Creo que sólo hace el papel que como mujer le corresponde, de acuerdo a las circunstancias y a las personas que la rodean. Y creo que es tan buena que incluso quiere hacerle un monumento a su padre y ponerle a la plaza el nombre de él. ¿Es eso ser mala? Yo creo que no.

—¿Cree que esta "maldad" la justifican los televidentes también?

—No. Creo que "Adriana" no ha sido comprendida. Y eso lo veo en la gente. Ha sido tan tremendo esto, que muchas veces al llegar a un lugar público me hacen un vacío, o cuando voy en la calle me gritan desde los autos. Incluso me han llamado por teléfono amenazándome.

—¿Y eso como actriz no le molesta?

—En cierto modo, sí. Pero si miramos a "Adriana" como personaje, pienso que es fantástica. Es, a mi juicio, uno de los mejores personajes que me ha tocado interpretar, el mejor que se ha hecho para una teleserie chilena. Es un personaje que tiene mucha fuerza interior y que me ha permitido dar mucho de mí misma. Esta es la primera vez que hago el papel de mala y nunca había disfrutado tanto como ahora de un personaje.

"Adriana" ha permitido que libere todas mis descargas emocionales.

—Dice que nunca antes hizo el papel de mala. ¿Y en "La Madrastra"?

—No, ahí "Estrella" no era mala. Ella fue la autora de un crimen, pero no fue un acto premeditado. No mató porque quisiera matar, sino porque se le escapó un tiro. No es el caso de "Adriana".

Gloria Münchmayer, la experimentada actriz de teatro, ha sido personaje importante en cuatro de las últimas teleseries. Primero fue "La Madrastra"; luego, "Alguien por quien vivir". Después vinieron "La noche del cobarde" y, ahora, "Los Titeres". Para muchos, su papel en esta última teleserie le trajo también problemas físicos. Un estado depresivo, stress y ahora una gripe la han mantenido prácticamente recluida en su hogar desde hace un mes. Incluso debió suspender su actuación en "La balsa de la medusa" y en el café-concert donde interpretaba a siete personajes diferentes. Debido a las exigencias de la teleserie, fue autorizada por su médico para realizar exclusivamente ese trabajo. Pero Gloria desmiente que ese deterioro de su salud se deba a "Adriana".

"Creo que es mi forma de trabajo, que se había convertido también en mi forma de vida. 'Adriana', por sí sola, no tiene la culpa de lo que le sucede a Gloria. Lo que pasa es que yo me he dejado arrastrar por un perfeccionismo, por una rigurosidad inhumana y de una exigencia conmigo misma, extralimitante. Todo el tiempo estoy corriendo y compitiendo conmigo misma, marcando hitos y batiendo récords. Y esto se había producido en todo plano. Como 'Adriana', quería dar lo mejor de mí, posesionarme del papel totalmente. En teatro y en el café-concert también quise dar el máximo de mí, porque eso me deja tranquila. Pienso que todos los públicos se merecen lo mejor de mí, como actriz. Me ha costado entenderlo. Ahora creo, y me he convencido, que no soy una superwoman y que no tengo por qué hacer las cosas perfectas. Basta con que las haga bien. Además de esto, trataba de dar el máximo de mí como madre de dos adolescentes (Jorge, de 16, y Catalina, de 14). Traté también de reemplazar al padre (el actor Jorge Guerra), que está lejos. Y he tratado también de ser la amiga, la dueña de casa y un montón de cosas más."

Gloria confiesa que, para poder cumplir todas esas exigencias, se levantaba todos los días a las 6.30 de la madrugada y no paraba hasta que terminaban sus actuaciones en el café-concert a la una de la mañana. "Pero más encima se me hizo como una responsabilidad el preocuparme de la teleserie, considerando su estructura dramática, la responsabilidad social y la gravitación que esta teleserie tenía en la calle."

—¿Por qué esa "responsabilidad social"?

—Porque un día vi la teleserie y no me podía convencer que en realidad "Adriana" fuera tan mala. Es decir, yo haciendo el papel entiendo las actitudes de "Adriana", pero como telespectadora me pasa lo que a toda la gente, me imagino. Creo que este tipo de personajes no debiera existir en las teleseries, porque la gente llega cansada de su trabajo, apesadumbrada con los miles de problemas que todos sabemos, prendemos el televisor y ¿qué encontramos? Personajes que no dejan absolutamente nada. Personajes con problemas, que atropellan valores, personajes negativos. Claro, yo soy actriz y sólo tengo que representar el personaje que me piden.

—En resumen, ¿está cansada del papel de mala?

—Sí. Creo que es hora de hacer el papel de buena.

—Como Gloria, ¿cree que "Adriana" reciba su merecido, como todos esperan?

—No puedo revelar el final. Incluso aún no se graba la última escena, para que nadie se entere de lo que sucederá. Pero, como Gloria, creo que es el final adecuado.



En su papel de actriz, Gloria Münchmayer ha llegado a comprender el personaje de "Adriana". "Ahora, como televidente, claro que la critico, porque no entrega valores positivos", señala.